

plaza pública para la edición del 31 de diciembre de 1992

% Elecciones en el 92

% La huidiza democracia

miguel ángel granados chapa

Durante el año que hoy expira se efectuaron comicios significativos en no menos de doce entidades, ya por tratarse de casos donde hubo competencia cercana a la real, ya porque la resistencia civil se alzó contra la imposición. Las que inauguraron el ciclo, el 12 de julio, correspondieron a Chihuahua y Michoacán, y en ellos se condensó el carácter dual de la tímida tentativa de contienda partidaria que aspira a no ser meramente virtual.

En la entidad norteña, con velocidad llamativa --sin que caigamos en la atroz frivolidad de llamarla sospechosa, porque resultaría ofensivo calificarla así--, el PRI admitió la victoria de Francisco Barrio, convertido de esa manera en el segundo gobernador surgido de las filas de Acción Nacional al que se reconoce un triunfo electoral. Su victoria tendrá efectos que se alargarán al año próximo, pues quedaron al descubierto desde irregularidades administrativas del gobierno anterior, encabezado por Fernando Baeza, hasta información sobre el refloramiento del narcotráfico al que no fueron ajenas las autoridades locales, incluido el propio ex gobernador. Barrio quedó situado, desde su gubernatura y su liderazgo norteño, en lugar preferente para cuando su partido decida la candidatura presidencial de 1994.

En Michoacán la movilización perredista no obtuvo el reconocimiento de un triunfo que, si bien no se acreditó formalmente, contaba en su favor con el descrédito del partido gubernamental. El propio Presidente de la República debió hacer personalmente campaña en apoyo del débil candidato de su partido, Eduardo Villaseñor, a quien la oposición perredista no permitió gobernar. En razón de sus propias carencias, y también por las conveniencias presidenciales (pues salinas partía a una reunión internacional en que hubiera quedado en mala posición), Villaseñor renunció a su cargo (aunque se dijera que pidió licencia) y dio lugar a un enésimo interinato. Por diversas causas (promociones o remociones) más de una docena de entidades estaba gobernada en 1992 por mandatarios que no lo son en realidad, pues no recibieron mandato de sus votantes sino que fueron designados desde arriba. El retiro de Villaseñor se produjo luego de una fatigosa campaña postelectoral, que dejó desaliento en todos los sectores (el empresarial, que apoyó a Villaseñor estaba, además, indignado) y provocó un gran ausentismo electoral en las elecciones municipales de diciembre.



plaza pública / 2

El 6 de agosto se efectuaron elecciones de gobernador en Durango, Oaxaca, Veracruz, Aguascalientes y Zacatecas. El ocho de noviembre las hubo en Puebla, Sinaloa y Tamaulipas, y el 15 siguiente en Tlaxcala. En Baja California se renovaron los ayuntamientos y la legislatura local. Y en San Luis Potosí el proceso electoral, aun lejos de la jornada de emisión del voto, suscitó movilizaciones que aún no han culminado.

En Tamaulipas, el candidato de la Coalición PAN PRD, Jorge Cárdenas González, no pertenecía a ninguno de los dos partidos, y esa fue una de las circunstancias que favorecieron la peligrosa salida que el gobierno dio al conflicto electoral suscitado allí. Con tal de hacer salir rápidamente avante al senador Manuel Cavazos Lerma, para que un amigo cercano del Presidente de la República no se desgastara en un intenso proceso de recusamiento, se hizo reventar la crisis. La sede electoral del municipio de Matamoros, cuyo ayuntamiento estaba y está encabezado por el candidato de la coalición, resultó atacada, e incendiada la documentación. Se culpó del episodio a los opositoristas, que eran los menos interesados en suprimir evidencias documentales. La acción fue eficaz, porque intimidó a los resistentes. Cárdenas González instó a sus partidarios a cancelar toda protesta y a retirarse a sus casas. Su propio hijo, sin embargo, no pudo hacerlo, pues en compañía de otras personas perseguidas judicialmente como él, se refugió en Brownsville, donde ha pedido asilo político. La oposición, sin embargo, logró el reconocimiento de triunfos significativos, en la propia capital del estado --donde será alcalde otro hijo de Cárdenas González-- y en Ciudad Madero, donde se reavivó la presencia de Joaquín Hernández Galicia, *La Quina*, y uno de los suyos obtuvo el mayoritario apoyo de los votantes.

Más agraviado por los procesos de Sinaloa y Puebla, que por otros casos similares, Acción Nacional calificó de grave retroceso lo ocurrido en las elecciones de 1992. No le falta razón. El juicio es particularmente pesado proviniendo de un agrupamiento que tanto se aproximó al gobierno al que ahora reprocha su conducta

Cajón de sastre

Ha recibido muchas condolencias por la muerte de su señora madre, doña Guadalupe Medina, el periodista Félix Fuentes. Iniciado como reportero en ABC, lo fue después en La Prensa. Su columna política se publicó por un tiempo en Ovaciones, de cuya edición matutina llegó a ser director. Hoy publica su "En la línea" los sábados, en la primera plana de El Universal... Conviene tener la mente alerta, al comenzar la próxima semana, en espera de cambios en el gabinete, importantes en sí mismos, y por sus consecuencias en la política futura. La primera semana de enero de 1990, de 91 y de 92 vieron cómo se realizaban mudanzas, y la de 1993 no tiene por qué ser la excepción.

PLAZA PUBLICA

■ Elecciones en el 92

■ La huida democracia

Miguel Angel Granados Chapa

Durante el año que hoy expira se efectuaron comicios significativos en no menos de doce entidades, ya por tratarse de casos donde hubo competencia cercana a la real, ya porque la resistencia civil se alzó contra la imposición. Las que inauguraron el ciclo, el 12 de julio, correspondieron a Chihuahua y Michoacán, y en ellos se condensó el carácter dual de la tímida tentativa de contienda partidaria que aspira a no ser meramente virtual.

En la entidad norteña, con velocidad llamativa -sin que caigamos en la atrocidad de llamarla sospechosa, porque resultaría ofensivo calificarla así-, el PRI admitió la victoria de Francisco Barrio, convertido de esa manera en el segundo gobernador surgido de las filas de Acción Nacional al que se reconoce un triunfo electoral. Su victoria tendrá efectos que se alargarán al año próximo, pues quedaron al descubierto irregularidades administrativas del gobierno anterior, encabezado por Fernando Baeza, hasta información sobre el florecimiento del narcotráfico al que no fueron ajenas las autoridades locales, incluido el propio exgobernador. Barrio quedó situado, desde su gubernatura y su liderazgo norteño, en lugar preferente para cuando su partido decida la candidatura presidencial de 1994.

En Michoacán la movilización perredista no obtuvo el reconocimiento de un triunfo que, si bien no se acreditó formalmente, contaba en su favor con el descrédito del partido gubernamental. El propio Presidente de la República debió hacer personalmente campaña en apoyo del débil candidato de su partido, Eduardo Villaseñor, a quien la oposición perredista no permitió gobernar. En razón de sus propias carencias, y también por la conveniencia presidencial (pues Salinas partía a una reunión internacional en que hubiera quedado en mala posición), Villaseñor renunció a su cargo (aunque se dijera que pidió licencia) y dio lugar a un enésimo interinato. Por diversas causas (promociones o remociones) más de una docena de entidades estaba gobernada en 1992 por mandatarios que no lo son en realidad, pues no recibieron mandato de sus votantes sino que fueron designados desde arriba. El retiro de Villaseñor se produjo luego de una fatigosa campaña poselectoral, que dejó desaliento en todos los sectores (el empresarial, que apoyó a Villaseñor estaba, además, indignado) y provocó un gran ausentismo electoral en las elecciones municipales de diciembre.

El 6 de agosto se efectuaron elecciones de gobernador en Durango, Oaxaca, Veracruz, Aguascalientes y Zacatecas. El 8 de noviembre las hubo en Puebla, Sinaloa y Tamaulipas, y el 15 siguiente en Tlaxcala. En Baja California se renovaron los ayuntamientos y la legislatura

local. Y en San Luis Potosí el proceso electoral, aun lejos de la jornada de emisión del voto, suscitó movilizaciones que aún no han culminado.

En Tamaulipas, el candidato de la coalición PAN-PRD, Jorge Cárdenas González, no pertenecía a ninguno de los dos partidos, y esa fue una de las circunstancias que favorecieron la peligrosa salida que el gobierno dio al conflicto electoral suscitado allí. Con tal de hacer salir rápidamente avante al senador Manuel Cavazos Lerma, para que un amigo cercano del Presidente de la República no se desgastara en un intenso proceso de recusamiento, se hizo reventar la crisis. La sede electoral del municipio de Matamoros, cuyo ayuntamiento estaba y está encabezado por el candidato de la coalición, resultó atacada, e incendiada la documentación. Se culpó del episodio a los opositores, que eran los menos interesados en suprimir evidencias documentales. La acción fue eficaz, porque intimidó a los resistentes. Cárdenas González instó a sus partidarios a cancelar toda protesta y a retirarse a sus casas. Su propio hijo, sin embargo, no pudo hacerlo, pues en compañía de otras personas perseguidas judicialmente como él, se refugió en Brownsville, donde ha pedido asilo político. La oposición, sin embargo, logró el reconocimiento de triunfos significativos, en la propia capital del estado -donde será alcalde otro hijo de Cárdenas González- y en Ciudad Madero, donde se reavivó la presencia de Joaquín Hernández Galicia, *La Quina*, y uno de los suyos obtuvo el mayoritario apoyo de los votantes.

Más agraviado por los procesos de Sinaloa y Puebla, que por otros casos similares, Acción Nacional calificó de grave retroceso lo ocurrido en las elecciones de 1992. No le falta razón. El juicio es particularmente pesado viniendo de un agrupamiento que tanto se aproximó al gobierno al que ahora reprocha su conducta.

Cajón de Sastre

Ha recibido muchas condolencias por la muerte de su señora madre, doña Guadalupe Medina, el periodista Félix Fuentes. Iniciado como reportero en ABC, lo fue después en *La Prensa*. Su columna política se publicó por un tiempo en *Ovaciones*, de cuya edición matutina llegó a ser director. Hoy publica su "En la línea" los sábados, en la primera plana de *El Universal*... Conviene tener la mente alerta, al comenzar la próxima semana, en espera de cambios en el gabinete, importantes en sí mismos, y por sus consecuencias en la política futura. La primera semana de enero de 1990, de 91 y de 92 vieron cómo se realizaban mudanzas, y la de 1993 no tiene por qué ser la excepción.